

IN MEMORIAM

Hanna Segal



SAÚL PACIUK¹

Murió en su casa de Londres el 5 de julio de 2011, a los 93 años. Se la considera la más prominente difusora de las ideas de Melanie Klein desde la segunda mitad del siglo pasado, siendo a la vez autora de varios libros y numerosos artículos en los que desarrolla puntos de vista propios sobre temas tan variados como el simbolismo, el arte y la paz. Además alcanzó un lugar destacado en las esferas dirigentes del movimiento psicoanalítico. Se la conoció por Hanna Segal, médico, psiquiatra, psicoanalista.

Pero, ¿quién era?

UNA VIDA

Esta súbita curiosidad que nos suele ganar ante la muerte de alguien significativo para nosotros pone en marcha un marcado afán por conocer detalles de su vida, como si la muerte avivara el interés por una familiaridad que estaba dormido, o postergado, o que antes no fue ejercido.

Pero quizá ese detalle apunte más allá de lo cotidiano, apunte a que la muerte nos recuerda que en ese alguien significativo, un personaje, anidaba ese «otro» a quien mirábamos sin ver y que ahora por su muerte nos golpea de lleno con su compleja dimensión humana. En términos de Melanie Klein –tan caros a Hanna Segal– diríamos que, por la muerte, lo

1 Psicoanalista. Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. relacion@adinet.com.uy

que era relación de objeto parcial estalla, ante la irrupción de un vislumbre tanto de relación de objeto total que se insinúa y pide ser recuperada como de la escisión que fundaba la anterior relación.

Muy a menudo el obituario cumple esa función servicial de ofrecer un contenido a ese vislumbre de modo de satisfacer la inquietud por aquello desvanecido que la muerte invita a recuperar, y este cronista se rinde ante esa rutina, dispuesto a brindar ese servicio, provisto de la información recogida en múltiples fuentes.

ASÍ FUE

Hanna María Poznanska nació en Lodz, Polonia, el 20 de agosto de 1918. Hija de una familia judía de intereses cosmopolitas y muy culta; su padre, Czeslaw, fue abogado habilitado para actuar en los niveles superiores de la justicia, y además lingüista, editor de un diario y crítico de arte, en tanto su madre, Isabella, vivía la vida típica de una señora burguesa hasta que la vida de la familia tuvo un vuelco y entonces se pusieron de manifiesto su fortaleza y su capacidad para encaminar resoluciones.

Hanna tuvo una infancia traumática. Su hermana de cuatro años murió de escarlatina cuando ella tenía dos y vivió una separación temporaria de sus padres.

Cuando Hanna tenía 13 años toda la familia se mudó a Ginebra, en Suiza, pero a los 16 Hanna decidió volver a su país para iniciar la carrera de medicina, y sostuvo años después que lo hizo solo para formarse como psicoanalista. Por ese tiempo leyó las obras de Freud entonces traducidas al polaco, así como a Voltaire, Rousseau, Montaigne, Schopenhauer, Nietzsche, Proust y Pascal. A partir de ser testigo de la pobreza y de la falta de libertad política imperantes, se unió al Partido Socialista y mantuvo esa adhesión a lo largo de su vida. Solía decir que el psicoanálisis le ofreció un camino que combinaba sus intereses intelectuales y su deseo de ayudar a la gente.

El avance del nazismo llevó a que su padre fuera expulsado de Suiza –por su militancia antifascista inadmisibles para una Suiza que se quería neutral– y, junto a su familia ahora empobrecida, se instala en

París. Hanna tiene la fortuna de estar de visita en París cuando ocurre la invasión en 1939, por lo que no pudo regresar a Polonia. Pero poco después, cuando Hitler invade Francia, la familia debe emigrar nuevamente, esta vez hacia el Reino Unido, donde Hanna completa sus estudios de medicina en Londres y Edimburgo. En esta ciudad conoce a Ronald Fairbairn, alguien importante para el curso que tomará su vida: él le habló de la formación en el Instituto y la alertó acerca de las discusiones que ocurrían en el ámbito del psicoanálisis. La impulsa a entrar en contacto con las cabezas de la tradición de las relaciones de objeto, tan vigorosa en Gran Bretaña, vinculándola con Klein –a quien ella no conocía ni de nombre– y así Hanna tomó lugar en el escenario psicoanalítico en ese momento fermental, iniciado apenas muerto Freud y en el que ocurre la agria disputa entre modelos teóricos y técnicos que opuso a los seguidores de Anna Freud y Melanie Klein, todo matizado por la ininterrumpida *Blitzkrieg*. Más tarde sostuvo que «mientras *El yo y los mecanismos de defensa* me aburrió soberanamente, *El psicoanálisis de niños* me abrió un mundo».

Terminada su carrera se instala en Londres, donde se dedica a la rehabilitación de los soldados polacos enfermos mentalmente. A la vez se vincula orgánicamente con el psicoanálisis y es habilitada por la British Psychoanalytic Society para comenzar su análisis de entrenamiento con Melanie Klein, que prosigue hasta 1945 y fue central para su desarrollo.

Al año siguiente se casa con Paul Segal, un matemático, y pronto se embaraza. Su matrimonio tuvo tres hijos y su marido falleció en 1966.

Finalizado su análisis, de inmediato comienza su preparación para trabajar como psicoanalista de niños, siendo supervisada por Paula Heilmann, Esther Bick y la propia Klein, e ingresa al Instituto como docente.

Terminada la guerra, seguidores de Klein (Rosenfeld, Segal, Bion) comienzan a trabajar con pacientes que presentan alteraciones mentales graves, lo que genera contribuciones fundamentales acerca de la naturaleza del funcionamiento mental psicótico y no psicótico.

A la vez, arranca medio siglo ininterrumpido de contribuciones de Hanna Segal; se inicia con el artículo «Algunos aspectos del análisis de la esquizofrenia» (*International Journal of Psychoanalysis* 31, 1950).

ESCRITO ESTÁ

En el campo del psicoanálisis, podría decirse que los ejes centrales de su trabajo fueron tres: el simbolismo, la comprensión de la psicosis y la creatividad en la experiencia estética. También desarrolló la aplicación del psicoanálisis en parcelas poco recorridas como, además de la psicosis, el tratamiento de pacientes de edad avanzada.

El fondo de sus inquietudes fue quizá demostrar la importancia del pensamiento psicoanalítico para el pensamiento humano general. Pero fue más lejos; su interés en la literatura y la política hizo que el conocimiento de su obra excediera las fronteras de la disciplina creada por Freud.

Es en este período inicial que escribe acerca de sus ideas sobre la formación de símbolos o procesos de simbolización (*International Journal of Psychoanalysis*, 1957). Allí distingue entre formas más o menos desarrolladas de la función simbólica (ecuación simbólica y representación simbólica), lo que permite comprender mejor alteraciones mentales serias. Pero a la vez concibe los símbolos como nacidos en el curso de una historia, en lugar de considerarlos como entidades ya hechas que colonizan al sujeto.

Su primer libro, la famosa introducción a la obra de Melanie Klein (1964), hace una presentación de las ideas de Klein (ilustradas con material de pacientes de Segal) que lo convirtieron en un texto patrón. Su segundo libro, *Klein* (1969), editado por Fontana, es un homenaje a Freud y a Klein, en el que revisa ideas del primero y coloca las ideas de Klein como su continuación y ampliación.

Su interés en la creatividad, el arte y la literatura la lleva a la publicación de «Una contribución psicoanalítica a la estética», su trabajo quizá más difundido y un intento original de comprensión psicoanalítica de la creatividad. Allí no se limita al estudio de la psicología del artista sino que uno de sus valores radica en que ubica la capacidad de duelo en el centro tanto del trabajo del artista como de la respuesta del público, con lo cual el arte es entendido como acto de reparación.

La producción de este período de intenso trabajo es recogida en un libro de 1981, *The work of Hanna Segal*. En tanto un cuarto libro, *Dream, phantasy and art*, publicado diez años después, explora la interpretación de los sueños como vía para una mejor comprensión de la fantasía y el

simbolismo. A ese le sigue *Psychoanalysis, literature and war* (1997). David Bell edita también en 1997 dos tomos de ensayos sobre (o inspirados en) el trabajo de Hanna Segal: *Reason and passion*.

En 1999 aparece *Psychoanalysis and culture: A kleinian perspective*.

DIRECCIONES

Segal ocupó cargos directivos en la British Psychoanalytic Society (1977-1980) y en la International Psychoanalytical Association (vicepresidente en dos ocasiones).

Luchó contra el armamento nuclear y participó en el debate en torno a las armas. Su trabajo «Silence is the real crime» (*International Review of Psicoanálisis*, 1987) es una importante contribución a la discusión. En plena guerra fría matizada por la amenaza atómica, intentó abandonar su residencia en Europa y exploró las posibilidades de radicarse en el Río de la Plata, llegando a visitar Montevideo en momentos en que el grupo uruguayo procuraba una analista didacta para centrar su organización. Finalmente optó por seguir en Londres.

En el seno de la Asociación Psicoanalítica Internacional –de la que fue vicepresidente–, fue cofundadora en 1983 del grupo Psicoanalistas para la Prevención de la Guerra Nuclear. Fue para la reunión inaugural que escribió el ya citado trabajo en este campo «El silencio es el auténtico crimen» (*Silence is the real crime*), texto que apareció traducido al español en 1985 antecediendo en dos años a la publicación en inglés.

Luego de la guerra fría expresó sus dudas acerca de que Occidente fuera capaz de manejarse sin sostener un enemigo que alimente su sistema paranoico de pensar, y desde esa perceptiva consideró los acontecimientos del 11 de setiembre e Irak. En 2006 escribió:

¿Qué futuro nos espera? Es deprimente, porque la opresión total que incluye asesinatos en masa así como explotación económica global lleva al terrorismo desesperado como única arma para los oprimidos... Este imperio global en expansión debe ser sostenido a través del control de los medios de comunicación y esto es por una necesidad basada en series de mentiras. Desde el punto de vista humano (y psicoanalítico) somos

llevados en tanto ciudadanos a luchar con la interminable tarea de revelar las mentiras para preservar los valores humanos sanos; esta es nuestra única esperanza.

Segal creía que la comprensión psicoanalítica de la permeabilidad o porosidad de nuestra destructividad, así como del costo de su negación, puede contribuir de manera importante a resolver los problemas sociopolíticos. Si bien fue criticada por su involucramiento político –se alegaba que iba contra la neutralidad propia del psicoanálisis–, ella afirmó que esas críticas se basaban en un error, ya que consideraba que la neutralidad psicoanalítica es una postura para el consultorio y debe ser distinguida de la neutralidad como ciudadano, colocándose así en la tradición de Freud.

POR LA VIDA

Algunos han señalado que el legado intelectual de la doctora Segal podría cifrarse en dos palabras que ella misma utilizó: la creatividad y el delirio. Sostuvo que ambos son procesos mentales inevitables en la vida psíquica del ser humano, y es la tensión e interrelación entre ellos, de manera continuada, con el apoyo predominante de las tendencias de vida, lo que contribuye al crecimiento y al progreso de la mente.

El espectro de sus intereses fue muy amplio, y en una entrevista lo resumió de este modo: «Pienso que yo simplemente comprendí que no hay nada, absolutamente nada, más fascinante que la naturaleza humana». Al diálogo con esta fascinación le dedicó su vida.

UN LUGAR

Con Hanna Segal como su portavoz y como su embajadora, el legado de Melanie Klein termina teniendo algún lugar como para ser reconocido por las jerarquías psicoanalíticas, sitio que alcanza sobre todo en la medida en que se lo considera como historia. Segal puede ser vista como la arquitecta de este giro, logro que alcanzó al presentar una versión del pensamiento de Klein que bien puede ser vista como despojada de su virulencia original (se dice, por ejemplo, que Segal «explicó sus oscuridades»), como una visión

que atenúa el grano de revolución en las ideas que tenía la formulación kleiniana, por lo cual dejaba de representar un desafío para lo establecido.

Segal lo logró presentando desarrollos lúcidos e interesantes anclados en conceptos kleinianos, aplicados en buena medida a campos de los que se puede decir que están en la periferia (arte, creación, literatura) así como a otros que tienen repercusión mediática asegurada (paz, guerra). Es el precio que suele ser preciso pagar cuando importa ser invitado a la fiesta. ♦

BIBLIOGRAFÍA INCOMPLETA

- Psychoanalytical approach to aesthetics. En: *The International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 33, 1952, pp. 196-207. (Enfoque psicoanalítico de la estética. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, tomo 3, 1960, pp. 169-194.)
- Enfoque psicoanalítico de la estética. En: *Nuevas direcciones en psicoanálisis*. Segunda edición, Buenos Aires, Paidós, 1972, pp. 371-390.
- A note on schizoid mechanisms underlying phobia formation. En: *The International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 35, 1954, pp. 238-241.
- The significance of infant conflict in the pattern of adult behaviour [1955]. En: *New directions in psychoanalysis*. (La significación del conflicto infantil en la pauta de la conducta adulta. En: *Nuevas direcciones en psicoanálisis*. Segunda edición, Buenos Aires, Paidós, 1972.)
- Notes on symbol formation [1955]. En: *The International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 38, 1957, pp. 391-397.
- Depression in the schizophrenic. En: *The International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 37, 1956, pp. 339-343. (La depresión en esquizofrénicos. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 1957, Tomo 2, pp. 232-242.)
- Fear of death: Notes on the analysis of an old man. [1958]. En: *International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 39, pp. 178-181. Reeditado en: *The Work of Hanna Segal*. Nueva York-Londres, Jason Aronson, 1981.
- Algunas consideraciones acerca del análisis de un hombre de 74 años. En: *La obra de Hanna Segal*, Buenos Aires, Paidós, 1989.
- Algunas consideraciones acerca del análisis de un hombre de 74 años. *Revista de Psicoanálisis*, Tomo 18, N° 1, pp. 21-40.
- Introduction to the work of Melanie Klein*. Londres, William Heimann Ltd, 1964.
- Klein* [1969] Londres, Fontana, 1969.
- Las contribuciones clínicas de Bion (1950-1965). En: *Revista Chilena de Psicoanálisis*, Vol. 2, N° 1, Santiago, Asociación Psicoanalítica Chilena, 1980, pp. 14-18.
- The work of Hanna Segal*. Nueva York-Londres, Jason Aronson, 1981. (*La obra de Hanna Segal*. Buenos Aires, Paidós, 1989.)
- Early infantile development as reflected in the psychoanalytical process; steps in integration. XXXII Congreso Psicoanalítico Internacional, 1981. (El desarrollo infantil temprano, tal como se refleja en el proceso psicoanalítico; pasos en la integración.)
- El sueño y el Yo. *Revista Chilena de Psicoanálisis*, Vol. 3, N° 1-2, Santiago, Asociación Psicoanalítica Chilena, 1981, pp. 45-51.
- Joseph Conrad and the mid-life crisis. (Joseph Conrad y la crisis de la mitad de la vida. *Revista de Psicoanálisis*, tomo 43, N° 2, 1984, pp. 281-293.)

- Silence is the real crime. IRPA 14, N° 1, 1987.
- El silencio es el auténtico crimen. *Revista de Psicoanálisis*, Tomo 42, N° 6, pp. 1323-1335.
- El verdadero crimen es callar. En: *Libro Anual de Psicoanálisis 1987*, N° 3, Lima, Imago, 1988, pp. 1-10.
- De la utilidad clínica del concepto de instinto de muerte. En: *La pulsión de muerte*. Buenos Aires, Amorrortu, 1989, pp. 35-49.
- La teoría del narcisismo en la obra de Freud y de Klein. Estudio sobre *Introducción del narcisismo de Sigmund Freud*. En: Sandler, Joseph, (Comp.), Madrid, Asociación Psicoanalítica Internacional, 1991, pp. 173-201.
- El complejo de Edipo hoy. En: *Zona Erógena* N° 7, Buenos Aires, Urribarri, 1991, pp. 17-19, 44.
- Dream, Phantasy and Art*. Londres, Nueva York, The New Library of Psychoanalysis. Tavistock/ Routledge, 1991. (*Sueño, fantasía y arte*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1995.)
- The function of Dreams (1993). The dream discourse today*. Flanders, Sara (Ed.), Londres, Routledge, 1993, pp. 100-107.
- Phantasy and Reality. En: *International Journal of Psychoanalysis* 75, 1994, pp. 359-401.
- Phantasy and Reality. *Psychoanalysis, Literature and War*. Londres-Nueva York, The New Library of Psychoanalysis, Routledge, 1997.
- Fantasia y realidad. En: *Libro Anual de Psicoanálisis 11*, San Pablo, Escuta, 1995, pp. 41-47.
- El psicoanálisis y la libertad de pensamiento. En: *Revista Chilena de Psicoanálisis*, Vol. 13, N° 2. Santiago de Chile, Asociación Psicoanalítica Chilena, 1996, pp. 9-16. (Corresponde al capítulo 18 del libro *La obra de Melanie Klein; un enfoque kleiniano de la práctica clínica*.)
- Psychoanalysis, Literature and War. Papers, 1972-1995. J. Steiner (Ed.), Londres, Routledge, 1997.
- La defensa maniaca. Madrid, Asociación Psicoanalítica de Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
- Hanna Segal em São Paulo; seminarios clínicos. San Pablo, Casa do Psicólogo, 2000.
- Not learning from experience: Hiroshima, the Gulf War and 11 September. En: *International Psychoanalysis*, 11, N° 1, 2002, pp. 33-35.
- Yesterday, Today and Tomorrow* [2007]. Editado por Nicola Abel-hirsch. Londres-Nueva York, The New Library of Psychoanalysis, Routledge, 2010.